

January 2004

Las limitaciones del análisis financiero tradicional de la liquidez

Luis Humberto Suárez Quevedo

Universidad de La Salle, Bogotá, lsuarez@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Suárez Quevedo, L. H. (2004). Las limitaciones del análisis financiero tradicional de la liquidez. *Equidad y Desarrollo*, (2), 99-106. <https://doi.org/10.19052/ed.395>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

LAS LIMITACIONES DEL ANÁLISIS FINANCIERO TRADICIONAL DE LA LIQUIDEZ

LUIS HUMBERTO SUÁREZ QUEVEDO*

RESUMEN

El análisis financiero tradicional de la liquidez, basado en el estudio de las razones -razón corriente, prueba ácida y capital de trabajo- resulta insuficiente para emitir una juiciosa opinión sobre la liquidez de una empresa, por cuanto él mismo es estático y asume que las obligaciones corrientes se cancelarán con los recursos generados por la conversión a dinero efectivo de los activos corrientes. Sin embargo, los activos corrientes tienen diferente grado de liquidez determinada por la prontitud con que se puedan convertir en dinero, el tiempo y costo de su realización, y la gestión que es menester desarrollar antes de su conversión en efectivo. Ante esta situación surge el flujo de caja como instrumento idóneo y complementario para estudiar en el horizonte de planeación la real capacidad de la empresa de hacer frente a la cancelación de pasivos de corto plazo.

Palabras claves: liquidez, activo corriente, pasivo corriente, efectivo.

* Economista de la Universidad Externado de Colombia, Especialista en Finanzas Privadas de la Universidad del Rosario, Master en Gestión Financiera y en Planificación Económica de la Universidad de Antwerpen (Bélgica), Profesor de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad de La Salle.
E-mail: lsuarez@jupiter.lasalle.edu.co

Fecha de recepción: 19 de abril de 2004

Fecha de aprobación: 23 de junio de 2004

THE LIMITATIONS OF THE TRADITIONAL FINANCIAL ANALYSIS OF THE LIQUID ASSETTS

ABSTRACT

The traditional financial analysis of the liquidity based on the rational study - the current ratio, the acid test ratio and the working capital - turns out insufficient to express a judicious opinion on the liquidity of a company, in as much it is a static analysis and it assumes that the current liabilities will be paid with the resources generated by the conversion into cash of the current assets. Nevertheless, the current assets have different degrees of liquidity determined on the promptness they have converted into cash, the time and cost of its realization, and the management that is necessary to develop before its conversion into cash. In view of this situation the cash flow arises as a suitable and complementary instrument to study in the planning horizon the real capacity of the company to face the payment of short-term liabilities.

Key words: liquidity, current assets, current abilities, cash.

Introducción

En casi todas las facultades de Economía, Contaduría, Administración de Empresas de la Universidad de La Salle y disciplinas afines, ha hecho carrera la enseñanza y práctica del análisis de la liquidez de las empresas basada en el estudio de los indicadores de liquidez, especialmente la razón corriente, la prueba ácida y el capital de trabajo (Shim, 1988: 25-26; Gitman, 1997: 51-56). Prácticamente todas las entidades financieras recurren en gran parte a este tipo de análisis para aprobar o desaprobar una solicitud de crédito.

Los indicadores financieros se utilizan como medida de comparación de cuentas o grupo de cuentas dentro de los estados financieros, instrumentos para mostrar el comportamiento de las cuentas a través del tiempo y elementos para prever tendencias de variables contenidas en los estados financieros, entre otros.

Sin embargo, como se verá más adelante, dicho análisis resulta insuficiente para formarse una idea y, consecuentemente, emitir una opinión sobre la liquidez de una empresa.

El análisis habitual

Las tres medidas de la liquidez son las siguientes:

La razón corriente

Esta razón se define como el activo corriente sobre el pasivo corriente. Se dice que si esta relación es mayor que uno (1.0), la empresa está en una buena posición de liquidez. Suponga que dicha razón es de 1.7. Se sostiene que por cada peso de pasivo corriente, la empresa cuenta con \$1.70 para pagar sus deudas de corto plazo y por lo tanto su liquidez es excelente. Por otro lado, si el índice tiene un valor de 0.80, el análisis tradicional sostiene que la empresa está en grave riesgo de iliquidez, por cuanto dispone de ochenta centavos para pagar cada peso de deuda de corto plazo.

La prueba ácida

Es similar a la razón corriente deduciendo del numerador el valor de los inventarios, por cuanto se considera que los mismos constituyen el activo corriente menos líquido y por lo tanto no debe tenerse en cuenta. Se recomienda una razón superior a uno (1.0), para considerar una empresa como líquida.

El capital de trabajo

Se calcula deduciendo el pasivo corriente del activo corriente. Es el único indicador de liquidez expresado no como una relación sino como un valor absoluto. Es una medida imperfecta para determinar la liquidez, pero puede constituir una medida útil en el control interno, especialmente cuando las condiciones crediticias obligan a mantener un mínimo de capital de trabajo.

Las anteriores razones sirven como medio de comparación entre industrias de un mismo sector, pero no como medida de comparación entre empresas diversas.

Supuestos sobre los que descansa el análisis tradicional

Varios son los supuestos subyacentes en el análisis de liquidez basado en razones, como son:

- Los pasivos se pagarán con los recursos constitutivos de los activos corrientes. En otras palabras, la forma de pagar los pasivos corrientes será la utilización de la caja, los dineros en bancos y la realización de activos corrientes.
- Todos los pasivos corrientes se pagarán en forma inmediata. Es decir, se pagarán en el término de un año y no habrá lugar a negociaciones que signifiquen prórroga del pago de obligaciones.
- La única fuente de recursos para cubrir las obligaciones corrientes está constituida por los activos disponibles y los realizables. Quiere ello decir que la empresa no está operando y que no se vislumbran nuevos ingresos por ventas.
- Todos los activos corrientes pueden transformarse en dinero efectivo al precio que aparecen en libros. No hay lugar a pensar por ejemplo, en la asunción de un descuento por liquidar inversiones temporales antes de la fecha de

maduración, como tampoco la realización a menor precio de inventarios.

- Todos los activos corrientes son susceptibles de convertirse en dinero en el corto plazo. (en especial, los inventarios). Pero además, se podrán convertir justo antes de que se venzan las obligaciones corrientes.

Realidad y dinámica empresarial

Los supuestos anteriormente enunciados son bastante restrictivos, y en la mayoría de casos no reflejan ni la realidad ni la dinámica de las empresas, tal como se señala a continuación:

- En primer lugar hay que tener en cuenta que la información utilizada para el análisis de liquidez es tomada del balance y éste se define como la situación o «fotografía» de una empresa a la fecha de corte. Así, la base del análisis es la situación presentada en tal fecha, con exclusión de lo ocurrido en los días inmediatamente anteriores a la fecha de corte y de las posibilidades futuras de la empresa. Podría añadirse que es esencialmente un análisis estático.
- En segundo lugar, si se asume que la empresa no ha cerrado operaciones, se esperan ventas en los días posteriores al corte y estas ventas representan ingresos a caja y cuentas por cobrar (si hay ventas a crédito). Luego de unos días, éstas se convertirán en dinero efectivo, que podrá utilizarse para atender las obligaciones inmediatas de pago.
- Dentro de los activos corrientes distinguimos dos tipos de activos, a saber: disponibles y realizables. Los primeros están a disposición inmediata para ser utilizados por la empresa como medios de pago: los segundos, o sea los activos realizables, vale decir, cuentas por cobrar, documentos por cobrar e

La redención de un título valor antes de su fecha de maduración significa la pérdida de unos rendimientos y el pago de una comisión al corredor de bolsa encargado de negociar el título en el mercado de dinero.

inventarios, necesitan de un cierto tiempo, así como que se surta un trámite, antes de convertirse en dinero. Por ejemplo, si se quieren utilizar las cuentas por cobrar, la factorización o venta de cartera para convertirla en dinero efectivo requiere de tiempo de estudio de la misma por parte del eventual comprador, antes de tomar una decisión, además de la asunción de un descuento sobre el valor en libros y la posibilidad de que no toda la cartera, especialmente aquella de clientes cuya tradición de pago revela que no son clientes dispuestos a pagar prontamente sus compromisos, pueda venderse. De igual manera, la redención de un título valor antes de su fecha de maduración significa la pérdida de unos rendimientos y el pago de una comisión al corredor de bolsa encargado de negociar el título en el mercado de dinero.

- No todos los activos corrientes realizables son líquidos. Por ejemplo, los inventarios de productos en proceso son menos líquidos que las materias primas y los productos terminados. Aún así, la venta de inventarios requiere la consecución de un comprador que esté dispuesto a adquirirlos, normalmente por un valor inferior al que figura en libros.
- Los inventarios obsoletos son de difícil realización, pues por sus características resulta difícil encontrar un comprador de los mismos; además, dependiendo del método de valoración, su valor en libros puede ser significativamente diferente al valor comercial, el cual es normalmente menor a aquel.
- El estudio de la real exigibilidad de los pasivos corrientes revela que ellos no tienen una sola fecha de exigibilidad, sino varias a través del ejercicio contable. Por tanto, vale la pena determinar la fecha de vencimiento y compararla con el tiempo en que los activos corrientes se pueden convertir en dinero.
- Prácticamente no son convertibles en efectivo otros activos considerados corrientes, tales como avances y anticipos entregados y los inventarios en tránsito, razón que obligaría a no considerarlos como parte de los activos convertibles en dinero.
- Como corolario de lo anterior, la liquidez no depende del valor de las razones sino de la convertibilidad en dinero de los activos corrientes, de una parte, y de la exigibilidad de los pasivos corrientes, de otra.
- La estacionalidad de las ventas puede distorsionar los indicadores de liquidez. La estacionalidad influye en el nivel de existencias de mercancías, como por ejemplo, las empresas que comercializan artículos navideños, en las cua-

les sus existencias son considerables durante los meses de octubre, noviembre y parte de diciembre; sin embargo, al corte de 31 de diciembre sus existencias deberán ser ínfimas. Por su parte, las empresas que distribuyen material educativo tendrán bajas existencias al final del período, pero altas en los meses de enero y febrero. La razón corriente será diferente, dependiendo de la fecha de corte del balance que se utilice para el análisis.

- La composición de los activos corrientes es diferente entre empresas de diferente sector. Así por ejemplo, en las empresas comerciales los inventarios son significativos en tanto que en las empresas de servicios lo serán las cuentas por cobrar. De igual manera, la posibilidad y facilidad de transformar dichos activos en dinero será diferente.
- Dado que la liquidez se entiende como la capacidad de la empresa de cubrir sus obligaciones corrientes, necesitamos un instrumento dinámico que nos muestre en el tiempo los vencimientos y las entradas de efectivo, y que al mismo tiempo sea flexible como para mostrar las rigideces en los pagos y la volatilidad de los ingresos. El flujo de caja viene a suplir esta necesidad.
- El flujo de caja, debida y juiciosamente proyectado, es una herramienta mucho más útil que las simples razones de liquidez para estudiar la real capacidad de una empresa para atender sus obligaciones corrientes, pues nos revela las entradas y salidas de efectivo en el corto plazo y, en consecuencia, las necesidades de dineros adicionales o la disposición de liquidez para efectuar inversiones financieras.

El flujo de caja es un indicador más fiable que las razones financieras para determinar la liquidez de una empresa y su consecuente capacidad de pago de obligaciones.

Conclusiones

- El análisis financiero tradicional de la liquidez es un análisis estático, pues no tiene en cuenta la variable tiempo. Los movimientos históricos de las cuentas que conforman los activos y pasivos corrientes, así como la estimación de su comportamiento en el futuro inmediato, están fuera del alcance del análisis tradicional.

- Los activos y pasivos circulantes pueden cambiar drásticamente en el inmediato futuro; como las cifras estudiadas corresponden a las registradas a la fecha de corte, no son una guía adecuada para estudiar el futuro.
- La utilización de indicadores de liquidez constituye un estudio parcial de la real capacidad de la empresa de atender sus obligaciones corrientes; el analista no puede ser concluyente al utilizar sólo los indicadores de liquidez normalmente conocidos.
- No todos los activos corrientes pueden transformarse en dinero y aquellos susceptibles de convertirse en dinero, demandan un cierto tiempo, la asunción de un costo y trámites antes de su conversión. No todos los activos corrientes son igualmente líquidos y ello debe tenerse en cuenta en el análisis correspondiente.
- Las empresas usualmente invierten cuantiosos recursos en activos corrientes, por lo que resulta sensato reconocer que los fondos invertidos en capital de trabajo ameritan estudios y evaluaciones realizados de una manera profunda y sistemática más allá del simple análisis de las razones de liquidez.
- Una buena herramienta adicional para estudiar la liquidez de una empresa es el flujo de fondos. Este instrumento visualiza el futuro y se constituye en la medida de liquidez por excelencia.

Bibliografía

- Gitman, Lawrence, *Fundamentos de Administración Financiera*, Harla Editores, México, 1978.
- Ortiz Anaya, Héctor, *Análisis Financiero Aplicado*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1998.
- Serrano, Javier; Villarreal, Julio, *Fundamentos de Finanzas*, McGraw Hill, Bogotá, 1997.
- SHIM, Jae, *Administración financiera*, Bogotá, Editorial McGraw Hill, 1988.
- VAN HORNE, James, *Administración Financiera*, Prentice Hall International, México, 1992.